



Capítulo 730: Deseo Moribundo



Sunny vio aparecer el sol sobre el horizonte oriental, sus corazones se enfriaron. Sus pupilas verticales se estrecharon y sus puños se apretaron.

La noche... ¿Había terminado? ¿Había pasado tanto tiempo, ya?

Había perdido la noción del tiempo durante la feroz batalla en los cielos, pero parecía que su desesperado asalto a la flota voladora solo había tomado un segundo.

Pero en realidad, por supuesto, no lo había hecho.

Lentamente se volvió hacia Noctis, cuyo rostro maltrecho casi se había curado y ahora estaba tranquilo y despreocupado nuevamente. El hechicero miraba al cielo con una expresión extrañamente neutral.

"Recuérdame... ¿No era el plan derrotar a Sevirax antes del amanecer, cuando estaba desprovisto de sus vastos y aterradores poderes?"

El inmortal suspiró.

"Bueno, es bueno tener un plan. Sin embargo, los planes rara vez salen como uno quiere".

Sunny apretó los dientes.

"Entonces... ¿Qué pasa ahora? ¿Cómo vas a lidiar con el dragón?"

Noctis se encogió de hombros.

"Debe estar muy, muy enojado en este momento. Después de todo, acabamos de matar a su hermano, la única persona que todavía le importa a Sevrax en este mundo. ¡Felicitaciones, por cierto! Realmente no te esperaba ..."

Sunny lo interrumpió con un gruñido bajo.

"¡Ve al grano! Ahora que el sol está saliendo, tus poderes disminuirán, mientras que los suyos alcanzarán su punto máximo. ¡¿Cómo vamos a sobrevivir?!"

El hechicero permaneció en silencio durante unos momentos, luego se rascó la nuca.

"Yo, eh... ¿Se le ocurrirá algo?"

Sunny lo miró con incredulidad.





"Estás bromeando, ¿verdad? Vamos... ¡Debes tener algún truco tortuoso bajo la manga! ¡Tienes una ventaja increíble, después de todo! Tienes el cuchillo que puede hacerlo mortal, mientras que él no tiene el tuyo. ¿Debería darte los cuchillos? ¡Nunca me has pedido los malditos cuchillos! ¿No fue esa la razón por la que te hiciste amigo mío, en primer lugar?"

Noctis lo miró por un momento, luego simplemente negó con la cabeza.

"No. No, esa no era la razón, Sunless. En cualquier caso, darme el cuchillo no servirá de mucho. Todavía tendré que derrotar a Sevras, ya sea que se vuelva mortal o no. O lo someto y podemos usar el cuchillo para terminar el trabajo, o él me somete, y entonces no tiene sentido. Y... Realmente no me quedan trucos".

Sonrió y luego añadió con nostalgia:

"Ah, excepto uno".

Sunny exhaló con alivio.

"¡Finalmente! ¿Qué es?"

El hechicero se volvió hacia él con una sonrisa.

"¿Por qué... ¡eres tú, Sunless! Claro. ¿No dije que el destino nos unió por una razón?"

Sunny lo miró fijamente, su expresión se oscureció lentamente.

"Lo hiciste... pero ¿qué diablos quieres decir?"

Noctis miró hacia otro lado, a la hermosa silueta de la ciudad voladora. Después de unos momentos, dijo:

"No importa cómo vaya mi batalla con Sevras, terminará cerca de la Torre de Marfil.

Uno de nosotros caerá... Tal vez sea él, y tal vez sea yo. Sin embargo, eso no importa".

Suspiró y luego miró a Sunny.

"Mientras uno de nosotros muera, solo quedará una cadena. No retendrá a Hope por mucho tiempo. Entonces, Sunless, mi querido amigo..."

Noctis se detuvo un momento y luego sonrió.

"¿Debería perder... Quiero que me mates. Ese es mi deseo".

El hechicero lo miró, la sonrisa desapareció de su rostro. Luego, dijo en voz baja:

"Ese es el destino del que hablé. Eres mi muerte, Sunless. ¿No lo sabías?"





Entonces, Noctis de repente se aclaró la garganta y miró hacia otro lado con torpeza.

"¡Eso es si pierdo, por supuesto! No, eh... no me mates por error si gano. Eso sería muy inconveniente... aunque un poco gracioso..."

Sunny lo miró por un momento, luego se enfrentó a la Ciudad de Marfil y se burló.

"Lo sé... ¡Será mejor que ganes, entonces!"

* * *

A medida que la luna desaparecía y el cielo se volvía más brillante lentamente, Noctis y los miembros de la cohorte se reunieron y observaron en silencio la salida del sol.

Los cinco acababan de lograr algo realmente imposible: habían luchado contra un ejército y dos Trascendentes inmortales bajo la tenue luz de la luna carmesí, y habían ganado.

El ejército se había retirado, los inmortales estaban muertos. Y los cinco, de alguna manera, todavía estaban vivos.

Y, sin embargo, ninguno de ellos se sintió aliviado o triunfante.

El disco incandescente del sol se elevaba como la hoja de una guillotina, listo para acabar con sus vidas.

El hechicero estaba sentado en la hierba con los ojos cerrados, reuniendo fuerzas para la pelea que se acercaba con el Dragón de Marfil y tratando de recuperarse de sus heridas tanto como pudiera.

Effie yacía en el suelo, demasiado maltratada y cansada para moverse. Cassie estaba atendiendo sus heridas.

Kai estaba contando sombríamente las flechas que había logrado reunir. Su máscara carbonizada había desaparecido, revelando su rostro quemado y desfigurado.

Sunny estaba parado a poca distancia, mirando una pequeña estatuilla que yacía en la palma de su mano, conectada a una cadena delgada.

La estatuilla era de hierro fundido y representaba a una hermosa joven empuñando una lanza en una mano y agarrando un corazón humano en la otra, su desnudez cubierta solo por una piel de bestia atada alrededor de sus muslos, su rostro perdido en las sombras.

Era muy similar a la estatua del Dios de la Guerra que había visto en su primer día en la Pesadilla, pero diferente en un detalle: había sangre fluyendo de la herida en





el pecho de la estatuilla, como si el corazón que sostenía hubiera pertenecido a la joven.

Su figura se sentía extrañamente familiar.

Este era el recuerdo que había recibido por matar a Solvane por segunda vez.

Las runas dicen:

Memoria: [Deseo de muerte].

Rango de memoria: Trascendente.

Nivel de memoria: I.

Tipo de memoria: Encanto.

Descripción de la memoria: [Una joven una vez deseó ser libre, pero solo pudo encontrar su libertad en la muerte. Ella lo invocó y, conmovida por su sinceridad, llegó la muerte. Pero en lugar de abrazarla ella misma, la joven entregó la muerte a quienes la mantenían encadenada.]

Encantamientos de memoria: [Deseo de muerte].

Descripción del encantamiento: [Aquellos que presencian al portador de esta Memoria se ven obligados; amigos a ser inspirados, enemigos a buscar al portador. El poder de la Memoria crece cuantos más enemigos le dan el regalo de la muerte, y puede consumirse para curar las heridas del portador.]

Cargo de muerte: [0/1000].

Sunny dudó un poco y luego descartó el encanto con un suspiro.

Este nuevo y poderoso Recuerdo suyo podría ser extremadamente útil, sin duda, especialmente su capacidad para traerlo de vuelta del borde de la muerte. Sin embargo, sospechaba que tendría que matar a mil enemigos para que esa curación realmente valiera la pena.

Todavía era una habilidad poderosa para tener, pero no en la situación actual. Tendría que construir la carga del amuleto durante mucho tiempo para hacer uso de él.

Por ahora, solo había una muerte que le preocupaba.

Iba a asestar el golpe mortal a Noctis o al Señor del Marfil.

Como si respondiera a sus pensamientos, un movimiento repentino atrajo su atención, allá en la Ciudad de Marfil.

Y luego, un rugido atronador dividió el mundo.

... El dragón se acercaba.

